revista venezolana de estudios de la mujer
Vol. 31, Nº 66 I, julio-diciembre 2026

Feminismos e interseccionalidad del colapso: hacia un imperativo de reparación ética del cuidado

Lennys Lurúa

Doctora (PhD) en Ciencias Sociales. Doble Maestría (Máster) en: Educación Superior. Gerencia de Recursos Humanos. Especialista en Terapia de Familia. Licenciada en Trabajo Social. Docente Asociado en la UCV, adscrita a FACES. Miembro activo del Comité Académico del Instituto de Investigación Rodolfo Quintero.

ORCID: 0009-0007-9554-2038

Resumen

Este artículo interpela al pensamiento feminista contemporáneo a través de la lente de la interseccionalidad del trauma en contextos de colapso sociopolítico. Basado en la evidencia de la experiencia venezolana, se argumenta que la resiliencia femenina, lejos de ser un triunfo individual, constituye una sublimación forzosa y una deuda estructural. La matriz de análisis se enfoca en cómo la precariedad de clase y la dimisión institucional han forzado a la mujer a asumir la Matricentralidad Cultural y la Economía del Afecto como la única arquitectura de supervivencia. La máxima altura intelectual de este logro reside en su demanda: transformar el sacrificio invisible en un Imperativo de Reparación Ética. Este trabajo exhorta al feminismo a trascender las agendas de la igualdad formal para abrazar la valoración material y política del trabajo de cuidado como eje central de la justicia social y la reconstrucción nacional, instaurando una jurisprudencia del afecto que rechace la romantización del aguante.

PALABRAS CLAVES: interseccionalidad del trauma/ colapso sociopolítico/ resiliencia femenina/ deuda estructural/ matricentralidad cultural/ economía del afecto.

Abstract

This article challenges contemporary feminist thought through the lens of **trauma intersectionality** in contexts of sociopolitical collapse. Based on evidence from the Venezuelan experience, it is argued that **female resilience**, far from being an individual triumph, constitutes a forced sublimation and a **structural debt**. The analytical framework focuses on how class precariousness and institutional abdication have compelled women to assume **Cultural Matricentrality** and the **Economy of Affect** as the sole architecture for survival. The intellectual high point of this achievement lies in its demand: to transform invisible sacrifice into an **Imperative for Ethical Reparation**. This work urges feminism to transcend agendas of formal equality and embrace the **material and political valuation of care work** as the central axis of social justice and national reconstruction, establishing a **Jurisprudence of Affect** that rejects the romanticization of endurance.

KEYWORDS: trauma intersectionality / sociopolitical collapse / female resilience / structural debt / cultural matricentrality / economy of affect.

Introducción: La Interpelación a la Teoría Feminista y el Grito por la Justicia del Cuidado

I. Introducción

A partir del análisis que propongo en mi libro Huellas femeninas de la Venezuela contemporánea, publicado en el año 2024, por la editorial Generis se realiza la presente disertación que nos pasea por la intersección crítica entre el pensamiento feminista contemporáneo, la sociología del colapso y la clínica del trauma, con el propósito de desentrañar la lógica subyacente a la **resiliencia femenina** en contextos de profunda dimisión institucional. En escenarios de fractura sociopolítica, donde la gobernanza cede ante la precariedad estructural, se observa una transferencia forzosa de la función ordenadora desde el Estado hacia la esfera privada y, específicamente, hacia el cuerpo de la mujer.

Basado en la evidencia empírica derivada de la experiencia venezolana, este análisis postula una tesis disruptiva: la capacidad de la mujer para sostener la vida y el tejido social —lo que comúnmente se celebra como "aguante" o resiliencia— no constituye un triunfo del yo individual, sino la manifestación de una sublimación forzosa que consolida una deuda estructural impuesta por el sistema. Dicha deuda se materializa en la extracción sistemática de una plusvalía ética del trabajo de cuidado, esencial para la reproducción del *Homo Convivialis*.

La matriz analítica se articula en torno a la interseccionalidad del trauma, examinando cómo la convergencia de la precariedad de clase y la ausencia institucional ha forzado a la mujer a asumir la Matricentralidad Cultural y la Economía del Afecto como la única arquitectura viable de supervivencia. Esta Biopolítica del Afecto, ejercida desde la base, se revela como la función estructurante que impide la desintegración total, pero al precio de la sobrecarga psíquica y material del Hiper-sujeto femenino.

Por lo tanto, este trabajo exhorta a una revisión profunda de las agendas feministas, trascendiendo la búsqueda de la igualdad formal (acceso a empleos o cargos) para abrazar la valoración material y política del trabajo de cuidado. El objetivo último es convertir el sacrificio invisible de la supervivencia en un Imperativo de Reparación Ética, demandando la instauración de una Jurisprudencia del Afecto que rechace la romantización del "aguante" y reconozca, remunere y proteja el costo de haber sostenido la nación.

Bajo estas premisas señalamos, la teoría feminista ha avanzado significativamente al incorporar la Interseccionalidad para exponer la complejidad de las opresiones. Sin embargo, en escenarios de colapso civil —donde el Estado, el mercado y la ley colapsan simultáneamente— la interseccionalidad trasciende la mera descripción de la opresión; se convierte en la herramienta para analizar la agencia ética de la supervivencia.

La Interpelación al feminismo liberal es clara: la lucha por la igualdad formal (acceso a empleos o cargos) se vuelve insuficiente, incluso cínica, cuando la base material y emocional de la vida se desintegra. El foco debe cambiar hacia la Justicia del Cuidado.

El propósito de este artículo es doble: 1) Proveer un marco analítico riguroso sobre cómo la intersección de género, clase y trauma reconfigura la matriz social venezolana, creando un Hiper-sujeto de Cuidado. 2) Instar al movimiento feminista a una profunda reflexión epistémica sobre el significado de "logro" y "empoderamiento" cuando estos son el resultado de la ausencia de estructuras y no de la conquista de derechos. La supervivencia, en este contexto, es un acto de soberanía femenina que exige, como única respuesta justa, una Reparación Ética que vaya más allá del mero reconocimiento simbólico.

II. La Interseccionalidad como Arquitectura del Trauma: El Hiper-sujeto de Cuidado

El concepto tradicional de resiliencia tiende a individualizar y romantizar la capacidad de superación, convirtiendo la adversidad en una historia de éxito personal. Desde una perspectiva interseccional, en contextos de crisis prolongada, este enfoque es una trampa ética que perpetúa la explotación. La mujer, especialmente la de sectores populares, no es resiliente por elección, sino por imposición de un sistema que ha descargado en ella la responsabilidad total de la vida, convirtiéndola en un Hiper-sujeto de Cuidado cargado de trauma complejo. En ese sentido conviene precisar lo siguiente:

a. La matriz de interseccionalidad del trauma complejo

El trauma en Venezuela es complejo, un término clínico que describe la exposición a eventos traumáticos múltiples y prolongados, que minan la sensación de seguridad y la capacidad de autorregulación. En el análisis feminista, este trauma se cruza con los ejes de poder, generando un patrón de vulnerabilidad específica:

Eje de Análisis	Colapso del Contexto (Macro)	Impacto Específico en la Mujer (Micro)	Implicación para el Feminismo
Género	Dimisión del "Patriarcado Protector" (Estado/Pareja)	Carga total de la gestión de la escasez y la protección emocional. Agencia Forzosa.	Criticar la "resiliencia" como herramienta de invisibilización del sacrificio.
Clase/Precariedad	Hiperinflación y Colapso del Mercado Formal	Feminización de la Pobreza y asunción de la Economía de Supervivencia. Plusvalía Ética.	Exigir la valoración económica y política del trabajo no remunerado.
Trauma	Violencia sistémica, migración forzada, desesperanza	Trauma Complejo inscripto en el cuerpo y la mente: ansiedad, duelo crónico, culpa.	Demandar la Salud Mental Comunitaria como un derecho de Reparación Colectiva.
Rol (Matricentralidad)	Anomia y Ausencia de Ley/ Orden	Mujer como "Función Estructurante" que impone el orden donde el Estado fracasa.	Reconocer la Matricentralidad como un hecho político, no biológico.

Elaboración propia, noviembre 2025

b. Reflexión interpelante: el neoliberalismo y la trampa del empoderamiento como herida

Para el feminismo, es imperativo cuestionar el discurso neoliberal de la superación individual. ¿Es verdaderamente un logro cuando la mujer adquiere "agencia" porque se queda sola, abandonada por el hombre que migra o por el Estado que se ausenta? El empoderamiento en este contexto no es la libre elección de un camino, sino la sublimación de una herida.

Rechazar este romanticismo es esencial para una reflexión feminista de altura. La mujer que logra "salir adelante" en estas condiciones no debe ser celebrada solo por su fuerza individual, sino utilizada como la evidencia irrefutable del costo estructural que la sociedad se ha ahorrado. Su logro es, en esencia, la hipótesis del delito social. El feminismo debe centrarse, por tanto, en las demandas de justicia estructural que alivien la carga del Hiper-sujeto, y no en aplaudir su capacidad de aguante.

En escenarios de colapso sociopolítico, como el nuestro, la dimisión del Estado no produce simplemente un vacío, sino que genera una transferencia forzosa de la función ordenadora hacia la esfera privada y, específicamente, hacia el cuerpo femenino.

La Matricentralidad Cultural emerge, no como un vestigio folclórico de la tradición, sino como la función estructurante de último recurso; el único principio de orden productivo capaz de organizar, gestionar y otorgar un sentido mínimo de coherencia a la vida social. Esta es la manifestación de una Biopolítica del Afecto implementada desde la base.

La economía del afecto: plusvalía ética y sostén del homo convivialis

El logro más radical del esfuerzo femenino es el sostenimiento del *Homo Convivialis*, entendido como la posibilidad material, emocional y psicológica de la convivencia humana en condiciones de adversidad extrema.

La Economía del Afecto es el conjunto de trabajos de cuidado y mediación emocional que, al ser sistemáticamente invisibles y no remunerados, operan como la plusvalía ética que el Estado y la sociedad civil extraen del género femenino. Este capital afectivo es el que permite la reproducción ininterrumpida de la fuerza laboral y del tejido social a un costo económico cero.

La mujer en colapso se convierte en la gestora de riesgos que absorbe los *shocks* sistémicos. Es la responsable de la Economía de Supervivencia (cocinar con lo poco, generar ingresos alternativos) y, simultáneamente, de la Economía del Afecto (mediar la frustración, generar apego seguro en el trauma, cuidar al enfermo sin medicinas). El cruce de ambas esferas cristaliza la Feminización de la Pobreza como una deuda estructural e histórica. La pobreza se adhiere al género, no por accidente, sino por la transferencia institucional de la responsabilidad por la vida a las espaldas femeninas.

- La Mujer como Arquitecta de la Vulnerabilidad: Elevación Epistemológica

La resistencia a la desintegración total no es un mero acto de "aguante" que deba ser romantizado; es un acto político de la mayor envergadura. La lucha por la vida —proteger la salud mental, buscar alimento y crear un micro-clima de seguridad en el hogar— es una praxis que debe ser elevada a categoría epistemológica.

La mujer es la Arquitecta de la Vulnerabilidad. Su saber no es teórico, sino experiencial y situado, derivado de la gestión diaria del caos. Ella transforma la fragmentación social en una matriz mínima de orden. Este conocimiento, forjado en la trinchera del afecto, es el único plano fiable para la futura reconstrucción nacional, porque está diseñado desde la comprensión profunda de dónde duele el nudo, dónde se fractura el apego primario y qué es lo que realmente sostiene la vida humana más allá de la infraestructura y las instituciones fallidas.

- Del Sacrificio Invisible al Imperativo de Reparación Ética

El valor intelectual de esta Matricentralidad forzada reside en la demanda que lleva implícita: transformar el sacrificio invisible en un Imperativo de Reparación Ética.

Este trabajo interpela al feminismo contemporáneo a trascender la agenda de la igualdad formal (acceso a cargos o empleos) hacia una valoración material y política del trabajo de cuidado como eje central de la justicia social.

El futuro de la nación dependerá de la capacidad de transformar esta plusvalía ética en una inversión estructural. Esto exige:

a. Reconocimiento de la Legitimidad de la Agencia de la Mujer Traumatizada: Aquellas que gestionaron la crisis en el microespacio del hogar son las únicas que poseen la agencia (la capacidad y el conocimiento operativo) para proteger a la sociedad de la próxima catástrofe.

b. Instauración de una Jurisprudencia del Afecto: Un nuevo marco legal y político que rechace categóricamente la romantización del aguante y que, en cambio, reconozca y remunere el costo emocional y material del cuidado.

c. Salud Mental como Política de Seguridad Nacional: Reconocer el trauma complejo y transgeneracional como una amenaza a la cohesión social y trasladar la inversión desde el esfuerzo individual y terapéutico hacia la Salud Mental Comunitaria masiva, como parte integral de la reparación.

La única arquitectura social sostenible será aquella diseñada bajo el mandato de las Arquitectas de la Vulnerabilidad, quienes exigen que la deuda estructural contraída con ellas sea pagada con justicia material y reparación ética, y no con promesas vacías

de reconocimiento.

Matriz analítica: transición del logro femenino: de la virtud al derecho

Para maximizar el alcance del logro de estas mujeres, la teoría feminista debe articular una transición conceptual que saque su trabajo del ámbito de la virtud moral y lo instale en el de la deuda de justicia. Esta transición conceptual es el paso de la queja a la proposición política.

Paradigma Anterior (Moralizante/Neoliberal)	Paradigma Necesario (Reparador/Estructural)
Resiliencia (Virtud individual)	Reparación Ética (Deuda social estructural y colectiva)
Matricentralidad (Rol cultural/biológico)	Arquitectura del Cuidado (Función política y económica; sujeto de política pública)
Empoderamiento (Logro personal)	Agencia Traumatizada (Demanda de legitimidad política y legal)
Igualdad Formal (Acceso a espacios)	Justicia Redistributiva (Valoración material y monetización del trabajo de cuidado)
Silencio/Aguante (Cultura del sacrificio)	Jurisprudencia del Afecto (Normas que protejan el vínculo y penalicen el abandono estructural)

Elaboración propia, Noviembre 2025.

El feminismo de la trinchera: rechazo interseccional al romanticismo del aguante y la hipótesis del delito social

Para el feminismo de la supervivencia, la tarea más urgente no es teorizar la opresión, sino desmantelar la coartada ideológica del colapso: el Discurso Neoliberal de la Superación Individual. Debemos mirar a la mujer que "salió adelante" no con una ovación superficial, sino con una profunda e innegociable indignación, pues su "éxito" es el mapa de la mayor injusticia estructural.

La interseccionalidad del trauma: de la herida a la deuda forzosa

Cuestionamos la palabra "agencia" en este contexto: ¿es un triunfo cuando esta agencia se adquiere no por la conquista de derechos, sino porque la mujer es abandonada por el hombre que migra, despojada por el Estado que se ausenta, y olvidada por un sistema que la da por descontada? El empoderamiento en el colapso no es la libre elección de un camino; es la sublimación forzosa de una herida y la institucionalización de una deuda.

Aquí es donde la interseccionalidad del trauma se vuelve crucial. La carga del Hiper-sujeto no es uniforme:

1. Clase: La mujer de clase baja no solo gestiona la escasez de alimentos, sino la humillación de la dependencia y la inseguridad absoluta, multiplicando su jornada

laboral por tres (Economía de Supervivencia, Economía del Afecto, Trabajo Doméstico).

2. Raza/Geografía: Para la mujer racializada o la que habita la periferia desatendida, el vacío institucional se amplifica. La Matricentralidad Cultural emerge con una brutalidad funcional mayor, pues es la única forma de organización social que resiste donde la infraestructura (sanidad, educación, transporte) ha colapsado por completo.
3. Edad/Discapacidad: La mujer anciana o la que cuida a un familiar con discapacidad carga con la certeza de que su trabajo de cuidado no solo es invisible, sino que es totalmente insustituible y no valorado, asegurando la Feminización de la Pobreza como Deuda Histórica para las generaciones venideras.

Rechazar este romanticismo del desastre es esencial. La mujer que logra "salir adelante" en estas condiciones no debe ser celebrada primariamente por su fuerza individual, sino utilizada como la evidencia irrefutable del costo estructural que la sociedad se ha ahorrado. Su "heroísmo" es, en esencia, la Hipótesis del Delito Social.

La biopolítica del afecto y la arquitectura de la vulnerabilidad

En escenarios de colapso, la dimisión del Estado provoca un acto de transferencia forzosa de la función ordenadora hacia el cuerpo femenino. Esta es la Biopolítica del Afecto implementada desde la base. El cuerpo femenino se transforma en el último dique contra la desintegración total:

- Es la enfermera sin medicinas.
- Es la gestora de la escasez.
- Es la terapeuta que gestiona el trauma familiar sin apoyo.

El conjunto de estos trabajos invisibles y no remunerados es la Economía del Afecto, la plusvalía ética que se extrae de forma sistémica y que permite la reproducción social a costo cero. La pobreza se ató al género, no por azar, sino por la transferencia estructural de la responsabilidad de la vida a las espaldas femeninas.

El Imperativo de Reparación: De la Terapia Individual a la Justicia Estructural. El feminismo debe, por tanto, pivotar de la admiración a la exigencia. El grito de esta experiencia nos entrega un plano para la utopía concreta: la única arquitectura social sostenible será aquella diseñada bajo la Legitimidad de la Agencia de la Mujer Traumatizada. Ellas, las que gestionaron la crisis en el microespacio del hogar, son las únicas que saben cómo proteger a la sociedad de la próxima catástrofe.

El trabajo de Lennys Lurúa, la Arquitecta de la Vulnerabilidad, nos obliga a dos demandas ineludibles:

1. Valoración y Remuneración Interseccional: Exigir que la Economía del Afecto y el Trabajo de Cuidado sean reconocidos y parcialmente remunerados como pilares de la reconstrucción nacional, con especial énfasis en las mujeres más precarizadas, para saldar la deuda histórica.
2. Reparación del Trauma como Seguridad Nacional: Entender que la Salud Mental es una Política de Seguridad Nacional. El trauma complejo y transgeneracional que arrastra la sociedad solo puede sanarse si se traslada la inversión desde la terapia privada (el esfuerzo heroico e individual) hacia la Salud Mental Comunitaria masiva, reconociendo el coste emocional del colapso.

El feminismo tiene la obligación histórica de transformar el lamento individual en una Jurisprudencia del Afecto, obligando al Estado y a la sociedad a pagar la Deuda Estructural con justicia material y reparación ética, rechazando la limosna de la admiración por la "mujer fuerte" que fue obligada a serlo.

IV. Conclusiones

La matriz de este análisis nos obliga a una dolorosa, pero ineludible, conclusión: la celebración superficial de la resiliencia femenina en contextos de colapso sociopolítico no es más que la coartada ideológica del fracaso estatal. El "aguante" de las mujeres no debe ser un motivo de aplauso lírico, sino la evidencia irrefutable de una deuda estructural que exige ser saldada con urgencia y profundidad. Nuestro trabajo culmina con un Imperativo de Reparación Ética, un llamado a transformar el sacrificio invisible en el más alto de los derechos políticos.

I. El adiós al heroísmo: desmantelando la hipótesis del delito social

Debemos ejecutar el último acto reflexivo: el desmantelamiento definitivo del Hipersujeto femenino. La mujer que "salió adelante" no debe ser vista como una heroína moral, sino como la víctima de una transferencia forzosa de la función ordenadora que la obligó a asumir las responsabilidades abandonadas por las instituciones. Su logro es la Hipótesis del Delito Social que la sociedad cometió al extraer una plusvalía ética del género a costo cero.

La interseccionalidad del trauma revela que esta carga no es universal. El colapso se siente con distinta intensidad en el cuerpo de la mujer precarizada por la clase, racializada o habitante de la periferia. Allí, la Matricentralidad Cultural y la Economía del Afecto no son elecciones, sino la última arquitectura de supervivencia. El feminismo debe pivotar de la agenda de la igualdad formal (acceso a cargos) hacia la justicia radical que exige valorar y remunerar el coste emocional, físico y económico de haber sostenido el Homo Convivialis cuando nadie más lo hizo. La pobreza se ató al género, no por azar, sino por el abandono estructural.

II. La agencia traumatizada y la urgencia de la jurisprudencia del afecto

El núcleo duro de la reconstrucción reside en el reconocimiento de la Legitimidad de la Agencia de la Mujer Traumatizada.

Ellas, las Arquitectas de la Vulnerabilidad, que gestionaron la crisis en el micro espacio del hogar, poseen el único saber operativo fiable para la reconstrucción. Su visión del mundo –centrada en el vínculo, el cuidado y la supervivencia apegada al afecto– debe ser elevada a principio de orden social y político.

Aquí radica el profundo llamado a la ley: el desafío no es consolar a la mujer, sino transformar la ley a partir de sus cicatrices. Se requiere la instauración de una Jurisprudencia del Afecto que:

- Establezca normas de protección que despenalicen el trauma y el agotamiento del cuidado.
- Haga del cuidado un derecho reconocido y exigible, rechazando el mito de la madre inagotable.
- Esta Jurisprudencia es el único camino para que la Deuda Estructural contraída con la mitad de la población se pague con hechos y no con retórica vacía.

III. Hacia una política de seguridad nacional basada en el vínculo

Finalmente, este trabajo concluye con una tesis ineludible: la Salud Mental es una Política de Seguridad Nacional.

El trauma complejo y transgeneracional, heredado del colapso, es la principal amenaza a la cohesión social futura. No se sanará con el esfuerzo heroico e individual de la terapia privada. La inversión debe trasladarse hacia la Salud Mental Comunitaria masiva, reconociendo que el costo emocional del caos requiere una respuesta de Estado.

Al abrazar este imperativo, el feminismo no solo amplía su alcance, sino que maximiza el logro de las mujeres al convertir su sacrificio invisible en la más alta demanda de derecho: la exigencia de un sistema que, por principio, sostenga la vida y el vínculo en lugar de extraer su energía hasta el colapso. La única arquitectura social sostenible será aquella que se construya con el conocimiento profundo de dónde se rompe el apego primario, un saber que reside exclusivamente en el corazón de la Matricentralidad forzada. El desafío final es dejar de admirar la fuerza y empezar a pagar la factura de su supervivencia.

Referencias

Lurúa, Lennys (2024). *Huellas femeninas de la Venezuela contemporánea. Editorial Generis. Instituto Aspasia. Roma.*